

## Reseña bibliográfica

**Agustín Moreno**

Universidad Nacional de Córdoba  
Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad  
Córdoba, Argentina  
[agustin.moreno@unc.edu.ar](mailto:agustin.moreno@unc.edu.ar)

**Rubiera Cancelas, C. (2019). La esclavitud en la sociedad romana antigua. Madrid: Guillermo Escobar editor, ISSN: 978-84-18093-03-6, 158 págs.**

*La esclavitud en la sociedad romana antigua* es un libro orientado tanto a un público general, como a quienes tengan interés por introducirse en el estudio del tema. Aunque, como señalaremos más adelante, algunos aspectos de la obra pueden limitar esta segunda alternativa. El origen del libro, nos informa la autora (p. 8), es un curso impartido virtualmente por el Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía (CEPOAT) desde 2017 y es de él que toma su estructura. Además de la introducción, contiene siete capítulos, la conclusión, una sección de fuentes literarias antiguas y otra de bibliografía, que incluye referencias a tres institutos y grupos de investigación importantes sobre la esclavitud en la Antigüedad (Institute for the Study of Slavery, Groupe Internationale de Recherche sur l'esclavage dans l'Antiquité y Forschungen zur antiken Sklaverei). Cabe rescatar también la inclusión de 22 figuras, bien elegidas y de las que se

sirve la autora para ejemplificar diferentes cuestiones tratadas en el texto.

La introducción, Todavía hoy, esclavitud..., expone el origen del libro y su estructura. El capítulo 1, La historia de la esclavitud: invisibilidad y olvido, presenta un buen repaso de las fuentes (literarias, arqueológicas, epigráficas, cultura material, jurídicas y papirológicas) de que disponemos hoy para el estudio del tema y hace una mención muy sucinta de cómo se ha estudiado el mismo. El capítulo 2, La vida servil, trata sobre la condición jurídica de los esclavos y esclavas, algunos cambios en la legislación romana, especialmente durante el imperio, en lo que respecta a su trato y, finalmente, se detiene en la vida cotidiana de la población servil. En el capítulo 3, Nueva población esclava, Carla Rubiera Cancelas expone sobre la obtención y reproducción de esta población e introduce aportes realizados desde los estudios de género, sobre los que profundiza en el capítulo 4, Y además mujeres, donde toca unos de los temas en que la autora es especialista. Este último capítulo es a juicio de este reseñador el más interesante del libro. Allí, el lector encuentra información sobre miradas críticas al estudio de la esclavitud en Roma desde los 70 del siglo pasado, un repaso sobre el trabajo de las nodrizas y otro sobre la maternidad en condición de esclavitud. El capítulo 5, Las pequeñas voces, nos da un panorama sombrío de lo que era vivir una infancia en esclavitud: la amenaza constante de sufrir aberraciones, trabajo infantil, etc.

En el capítulo 6, Recorrer el espacio urbano, la autora expone primero una breve distinción entre *familia rustica* y *urbana* y, después, trata sobre las labores y el movimiento de la población esclava por la *domus* y la ciudad, enfatizando la ubicuidad de esta en ambos espacios en diferentes contextos sociales, políticos y

religiosos. Considerando este punto, la autora denuncia la ruptura entre la cultura material y el espacio que se produce cuando se trasladan al museo los restos encontrados en los sitios arqueológicos. De este modo, para quien visita uno de estos sitios deja de ser evidente aquella ubicuidad, la desconexión [...] dificulta la proyección de la vida diaria en los sitios arqueológicos (p. 109 para la crítica y ambas citas). Un punto que quizás pueda criticársele a la autora es que en el capítulo se toma en cuenta a gente de posibles –sin dudas debido a la información que podemos tomar de las fuentes– y esto puede generar una imagen distorsionada. Se podría haber sugerido una visión alternativa sobre cómo podría haber sido la situación en los grupos sociales con menos recursos.

El capítulo 7, ¿Quién se acordará de mí?, inicia con unas precisiones sobre la información que nos proporcionan las fuentes epigráficas y, luego, se centra en las inscripciones funerarias. Primero, trata el tema de cómo actualmente se puede llegar a identificar a un esclavo en ellas. En ese apartado, la autora advierte sobre algunos criterios para ello cuya certeza se ha visto socavada en investigaciones recientes. Después, dedica una sección a repasar ejemplos epigráficos en los que se pueden apreciar situaciones concretas de cuestiones que las fuentes literarias no muestran y que asimismo ponen de manifiesto que la vida diaria iba más allá de ciertos límites trazados por las leyes. Sin duda, como ha señalado Rubiera Cancelas en otros pasajes del libro, las fuentes epigráficas nos muestran una realidad más rica que la que proporcionan otros tipos de fuentes. El capítulo se cierra con una crítica a los museos –en la línea de la del capítulo 6– que, en sus muestras, ponen el foco en cuestiones vinculadas con la élite y relegan un grupo más numeroso y ubicuo en la

sociedad romana como el de los esclavos, generando así una impresión errónea en los visitantes.

Finalmente, la conclusión presenta una reflexión en la línea de las críticas de los capítulos precedentes, pero, en esta ocasión, el objetivo son los cursos de Historia de Roma en las universidades, que, denuncia la autora, no se detienen en el tema de la esclavitud.

Como señalamos en el comienzo, si bien el libro es fácil de seguir para un público general y, en ese sentido, útil como texto de divulgación, presenta algunas falencias para cumplir el propósito de ser un trampolín desde el que saltar a textos más profundos, a una mayor especialización (p. 133). Aunque la bibliografía final es extensa (17 páginas), gran parte de ella no es mencionada explícitamente en el texto, por lo que el lector interesado en un tema particular no sabría por cuál trabajo optar para profundizarlo. Esto, quizás, podría haberse solucionado, como en otros libros de este tipo, con la inclusión de notas al final que realicen precisiones sin interrumpir la narración principal. En la misma línea, el lector encuentra referencias o citas, como el epígrafe del capítulo 2, que no sabemos de qué obra del autor mencionado o autora nombrada fueron tomadas. Tampoco es posible saber si una idea resumida en el texto es la síntesis de un capítulo de una obra o de una obra entera citada. En la medida en que las referencias a autores modernos se hacen invocando solo su nombre, muy pocas veces se puede deducir de qué obra se ha tomado la información, en general esto se logra cuando solo una obra de dicho autor o autora figura en la bibliografía final.

Otra falta identificable tiene que ver con que, con muy pocas excepciones, no se informa la procedencia de los ejemplos

tomados para las figuras. Un error no cometido en los ejemplos citados en el cuerpo del texto.

Un último tema que merece consideración aquí es el uso de fuentes modernas para iluminar la cuestión de la esclavitud en la antigüedad romana. La autora cita en dos oportunidades la autobiografía de Harriet Jacobs (pp. 67-68 y 78-79), una ex esclava que vivió en el siglo XIX, pero no se precisa cómo era la sociedad en que vivió. La estrategia empleada para ayudarnos a imaginar qué habría pensado una esclava romana en determinadas situaciones puede resultar interesante para cubrir vacíos en las fuentes antiguas, pero habría sido esperable una aclaración de las diferencias entre ambos contextos implicados en el paralelo –el romano, aunque no se precise una época en particular, y el estadounidense del siglo XIX–. Considerando el público al que está dirigida la obra, marcar las diferentes que atañen a las estructuras sociales, políticas y religiosas, por ejemplo, de ambas sociedades es una precaución necesaria.

Más allá de todas las críticas realizadas –que seguramente en el marco del dictado de un curso, como el que dio origen al libro, pueden ser fácilmente salvadas–, el libro resulta una lectura interesante, está bien escrito y proporciona ejemplos claros de diferentes cuestiones relativas a la vida de las esclavas y los esclavos en el mundo romano. En ese sentido, y con las precauciones señaladas, la obra de Rubiera Cancelas puede resultar de interés para un público general puesto que presenta un panorama de un tema central del mundo romano.